



I. Mujeres Chilenas obreras

El aumento de la población femenina en la industria en Chile, se desarrolla finales del siglo XIX. El trabajo femenino se realizó en los establecimientos fabriles y también a domicilio, empleando a mujeres activas mayores de 12 años. En las ciudades como Santiago y Valparaíso las mujeres trabajaron en la manufactura de textiles y de vestuario, donde esto provoca el nacimiento de la sociedad urbana en Chile.

La imagen de la mujer obrera, se convierte en un símbolo de explotación de la clase trabajadora, que hasta entonces se creía exclusivamente masculina. Tras el ingreso de la mujer al mundo obrero se producen tristes consecuencias como fue el caso que la mujer dejó de lado a su hogar y las responsabilidades que eran asignadas a las mujeres.

En 1870 la mujer comenzó un gran inicio y crecimiento en la obrería Industrial, sobre todo en Vestuario y Confección, la cual incluye también la Lavandería Industrial. Fue esta causa la que provoca el *boom* de las mujeres costureras las cuales duplicaron su número entre 1854 y 1885.

De cierta forma la mujer obrera logra una “liberación”, siendo está a través de las remuneraciones aunque precario, pero independiente. Tras la gran cantidad de costuras estas triplicaron a las “sirvientas”, siendo el sueldo de costura en 1909 uno de los más altos, junto a la industria textil, muebles, cueros y tabacos, donde superaban a más de un 40% (Salazar, 2002, pág. 149). Lo que favoreció a las mujeres costuras fue que podían trabajar en sus propios domicilios pero con la condición que tuvieron su propia máquina de coser, siendo estos los años que más venta se produjo en las máquinas de coser.



Luego aparecen las “conductoras”, las cuales eran cobradoras que trabajaban en los “tranvías de sangre”¹. Las mujeres conductoras recibieron el estigma que causo gran revuelo, ya que se les acusó de “quedarse con el pasaje, de chasquearse con los varones que las piropeaban en los andenes y de emplear un lenguaje soez” (Salazar, 2002, pág. 150)

Tal revuelo provoca las conductoras las cuales fueron retiradas de sus labores siendo otorgada a solo a los hombres, llamados “tranviterianos”.

A inicios de la primera guerra mundial se producen grandes cambio como la baja en mano de obra de la mujer.

Clase Obrera Industrial (1912- 1924)

FUENTE: Gabriel Salazar, Historia Contemporánea de Chile IV: Hombria y Femeidad, pág. 149.

Años	Hombres	%	Mujeres	%	Niños	%	Total	%
1912	55.559	67,5	20.409	24,8	6.279	7,6	82.247	100
1915	31.093	68,2	11.025	24,2	3.433	7,5	45.551	100
1918	39.839	63,0	17.787	28,1	5.546	8,7	63.173	100
1921	40.954	65,9	17.321	27,9	3.812	6,1	62.137	100
1924	48.676	66.5	19.693	26,9	4.766	6,5	73.135	100
Promedios		66,2%		26,3%		7,3%		100%

Se observa en el cuadro que la clase trabajadora del sector industrial las mujeres constituían a la cuarta parte (26%), después de la Primera Guerra Mundial,

¹ El nombre “Tranvía de Sangre” posee su nombre a que los tranvías eran tirados por fuerza animal, estos circularon por Santiago durante los años 1856 y 1900.



provoca en el sector un crecimiento lento, al igual que los niños y hombres trabajadores. Mientras que en los hombres disminuía de 68 a 63%.

A iniciar el siglo XX, la actividad fabril registro una incursión de mujeres propietarias de pequeñas y medianas industrias, relacionada con costuras y tejidos. Con el fuerte crecimiento de mujeres profesionales, abogadas, profesoras, etc. Las cuales eran empleadas públicas. Donde crece considerablemente el porcentaje a un 47,20%. Donde gran parte de estas mujeres profesionales pertenecían a la clase media.

Donde también aparecen las universitarias con un 20,12%, las mujeres costureras y domesticas se mantuvieron en porcentaje no más de un 12% ya que con el arribo de la mujeres a los estudios superiores solo quedaron las que ya estaban incursionado por este campo.

La actividad femenina crece considerablemente a un 60,71% de la población activa, incluyendo a las profesoras. Estas estadísticas muestran que las mujeres desarrollaron un fuerte crecimiento educacional, lo cual gatillo enormemente la búsqueda de perfeccionamiento laboral y la búsqueda de un sustento económico.

Clase Media y Clase Femenina Popular (según sus principales profesiones y oficios) Chile, 1854-1960

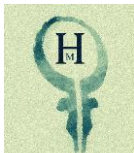
FUENTE: Gabriel Salazar, Historia Contemporánea de Chile IV: Hombres y Femenidad, pág. 166.

Profesionales	1854	1875	1895	1907	1920	1960
Universitarias	0	0	17	20	114	58.525 ²
Empleadas	20	357	4,872	18,844	20,000 ³	48,792
Profesoras	234	781	1,580	3,980	8,078	12,000 ⁴

² Incluye "profesoras"

³ Cifra Estimada

⁴ Ibídem.



Totales	254	1,138	6,469	22,844	28,192	107,317
----------------	------------	--------------	--------------	---------------	---------------	----------------

Tras el desarrollo e incremento de las mujeres universidades, a partir de los años 1920 se produce un fuerte crecimiento duplicando estadísticamente lo que el 1875 no era ni la mínima parte de las mujeres que ingresaban y tenían acceso a la educación. El ingreso de la mujer al mundo laboral ha provocado la baja en natalidad, lo que ha ido reflejando en los censos realizados años posteriores a los años 80 y 90. Tenemos el caso del censo realizado en el año 1992 (INE, Mujeres en Chile: Radiografía en números, 1994):

Las mujeres con mayor nivel educacional participan más en el mercado laboral⁵.

	Tasa de Participación	Número de Mujeres
Con hijos	64,3%	257,037
Sin Hijos	83,8%	93,616
Todas	69,5%	350,653

Fuente: Mujeres en Chile: Radiografía en números, INE, 1994, pág., 44, *Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, Archivo de la Mujer.*

Tener o no tener, hijos influye en la actividad laboral de la mujer⁶.

	Tasa de Participación	Número de Mujeres
Con hijos	32,2%	1,790,818
Sin Hijos	66,7%	283,496
Todas	36,9%	2,073,514

Fuente: Mujeres en Chile: Radiografía en números, INE, 1994, pág., 45, *Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, Archivo de la Mujer.*

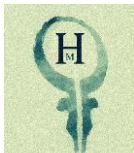
⁵ Mujeres de 25 a 44 años

⁶ *Ibíd.*



La actividad laboral de la mujer como vemos reflejada en los cuadros de estadísticas ha dejado de lado la maternidad e inculcado en el mundo laboral, donde los estudios universitarios o secundarios han reflejado que de 100 mujeres de 25 a 44 años con hijos, de 20 mujeres 13 de ellas inculcan en el mundo laboral. Provocando un fue aumento en las mujeres sin hijos. Tomando en cuenta a las mujeres mayores de 50 años se da por entendido que ellas han sido madres y que ya desarrollaron la crianza de sus hijos por lo tanto solo les queda introducirse en el mundo laboral. (INE, 1994, pág. 48). Tras el inicio de la mujer al mundo laboral trajo una desaceleración en el crecimiento de la población, donde a inicios de 1950 hay un aumento pero a pasar los años ha habido una baja considerable (Valdés, Mujeres Latinoamericanas en cifras: Aavances de investigación, 1992, pág. 21):

Evolución de las Tasas de crecimiento de la Población por grupos de edad y sexo, 1950- 2000



CUADRO CHP3
EVOLUCION DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION,
POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 1950-2000
(Tasas por mil y quinquenios)

	1950-55	1955-60	1960-65	1965-70	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-95	1995-2000
	AMBOS SEXOS									
TOTAL	21,59	23,31	23,83	20,47	17,04	14,78	16,80	16,63	15,53	14,03
0 - 4	33,64	26,95	21,93	-3,06	-4,34	-8,52	24,50	15,16	5,15	0,25
5 - 19	23,44	31,21	29,05	28,32	15,05	5,58	-4,09	5,07	11,36	14,75
20 - 59	15,02	15,15	19,99	20,89	24,26	26,24	27,69	22,20	18,53	14,91
60 y más	31,08	29,78	26,15	26,23	20,99	22,45	23,64	25,59	24,01	21,97

Fuente: Mujeres latinoamericanas en cifras: Avances de investigación, Chile, Flacso, 1992, N°25, *Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, Archivo de la Mujer.*

El mundo de la mujer dio inicio a nuevos cambios como hemos analizado anteriormente, la incursión de la mujer en la educación manifestó grandes cambios viéndose reflejado en la disminución en la población como vemos en el cuadro anterior la mujer provoca la disminución de la población, demostrando su nuevo interés el que está ligado a un mundo laboral más activo.



Bibliografía

INE. (1994). Mujeres en Chile: Radiografía en números.

Salazar, G. y. (2002). Historia contemporánea de Chile IV. hombría y Femeneidad.

Valdés, T. (1992). Mujeres Latinoamericanas en cifras: Avances de investigación. *Flacso*, N°25.